

Los que no han querido opinar...

No quiero engañarme. Al iniciar estas opiniones con los músicos locales, lo hice, en primer lugar, dando preferencia a los profesores de las dos orquestas que más a menudo actúan en nuestro Club, ya que la «Publicación» ha salido de aquí. Los otros vendrán más adelante. Ninguno de los profesores rehusó mi petición, pero algunos, con una carga de excusas que no tuve otro remedio que aceptar, se negaron, pero yo que soy una «mala persona», desentendiéndome de los que no han querido opinar y siendo fiel a mi propio juramento, que es una de las cosas más honradas que pueden hacerse en este mundo, quiero *denunciarles* para que mi conciencia quede el máximo de limpia. Que me excusen de mi intromisión, ya que prometí que nunca más lo volveré hacer.

Juan Pozo

Primer saxofón y clarinete de la orquesta «Iberia». Algunas veces insinué a mi amigo la posibilidad que algún día sobresaliese en esta sección. Negativo e indiferente la mayoría de veces. No obstante, vino el día escogido por mí y solamente pude sonsacarle una pequeña opinión. Pero muy rápida, como quien saluda a un compañero que va muy deprisa en un día de lluvia y no lleva paraguas:

—No creo tenga categoría para ello.

Ya sabes que me place mucho la música de jazz, como el que más, que escucho a muchas emisiones... pero temo que fallaría en mi concepto. Te lo agradezco y no te molestes, pero esta es mi opinión.

Y se marchó sin despedirse siquiera. Y no hablamos más de ello... El músico es joven, simpático, todo nervio, con dentadura magnífica, y obligarle a tocar seriecito sería para él un suplicio, que sin darse cuenta, en números de «swing» principalmente, empieza a moverse como si tuviera escalofríos. De ser interesado en la música de jazz, podría habernos dado una excelente opinión.

Lo característico en él es que a la terminación de un número de su orquesta el público espera el consiguiente «bis» y fija la atención hacia nuestro amigo, porque sabe que corresponderá a la «propina musical». ¡A quienes no ha correspondido es a nosotros!

Víctor Pey

Conozco a Víctor Pey desde muy pequeño, cuando los dos éramos aprendices. Entonces no llevaba este bigote tan descuidado de ahora, y cuando el mundo nos parecía un bello cuento de hadas...

Hemos seguido siendo compañeros desde entonces y no diré que hemos ido pegados como hermanos siamases, pero sí *despegados* hemos continuado nuestra amistad. Ha actuado en la or-

questa «Pla-Pey», «Do-mi-sol» y últimamente en la «Selección», de la que forma parte. Excelente clarinete y no menos excelente saxofón tenor. A mí me place la seguridad y este sonido viril de Víctor Pey en sus interpretaciones. Aceptemos que no es un saxo «irresistiblemente hot». No. ¡Eso no! Casi lo detesta. Me lo demostró en un pequeño diálogo sostenido en la sobremesa diaria en el café «Savoy»:

—Si a mí me preguntaras qué opino sobre la música de jazz te respondería que no me place...

—¡Hombre, encantado! Al fin encuentro a uno que no le gusta... —increpé sin dejarlo terminar. Pero no me negarás, para citarte alguno, que nuestro número 105 del repertorio es una cosa magnífica.

—¡Delicioso! «De tus ojos a mi corazón» de Mack Klein, es un poema. Como éste, muchos. Claro está que no es lo que podríamos llamar «jazz» en su verdadero aspecto, pero éste es el que a mí me place: Melodías, buenos arreglos, algo que exprese algo, a nuestra manera de sentir las cosas. Pero yo quería referirme al «jazz hot», que inclusive muchos intérpretes desconocen y no lo interpretan tal y como debería ser. Por mi parte no conozco mucho, todo y que en una ocasión me hice felicitarse por un compañero en una improvisación, que me parece fué en «Amapola». Excuso decirte que al compañero no le hablé que dicha improvisación estaba escrita...

Estaba escrito también. Dieron para nosotros las tres y tuvimos que dejar nuestra conversación, que indirectamente había preparado, ya que con an-

terioridad y con todos los requisitos no había podido lograr.

Mariano Baulies

Su contestación fué en una pequeña esquela escrita en perfecto catalán, que más o menos decía así: «Amigo Gene: Agradezco hayas pensado en mí, pero temo que mi opinión sería muy modesta y pobre. Excúsame, ya sabes que puedes disponer de este tu amigo...» etc. etc. Firma ilegible, de corredor de «energía».

Antes de conocer personalmente a Baulies, no sabía si éste era un «señor que hacía de músico» o bien un «músico en plante de señor». Y me quedé en la mitad de mi criterio.

Ahora sé más de él, pero no ha dejado transcribir su opinión sobre la música de jazz. No es que haya interpretado música, al contrario. Rondó por muchos «cabarets» de Barcelona, actuó largo tiempo en la orquesta «Mikey's» de nuestra ciudad, pero en la época que la música de jazz no era jazz y no se habían perfilado las características de dicha música. Me refiero a la época en que aún no conocíamos estos maravillosos discos, estas formidables orquestas. Entonces empezamos a leer sin maestro que nos guiara...

No obstante hay algo característico en Baulies. Tiene cariño a los instrumentos que interpreta y es un incansable propagador de la orquesta «Iberia», de la que forma parte. Administrador también de dicha orquesta, lleva «al céntimo», con una contabilidad tan perfecta y escrupulosa, que cada componente puede saber el jornal diario e inclusive por horas, de interesarle.

Y a su criterio tiene el mejor fiscor-

no que ser humano haya podido ver y oír. Con aprecio exagerado, lo lleva en un maletín, de gruesa madera en forma de zueco, que de pasar un desgraciado accidente a la orquesta (que esto no suceda) el fiscorno sería el único indemne.

A su carta, pues, contesté, sin molestia, con los siguientes términos: «Distinguido amigo: Siento no poder transcribir la opinión que sobre la música de jazz le pedía. Al menos poder hablar un poco de Vd. que como todos los demás profesores, no deja de representar un valor musical que ha vivido dicho ambiente en nuestra ciudad. Atentamente le saluda»: Firmado.

GENE

Notas sueltas

Wagner y el periodismo

¡Caramba con Wagner!

Ahora se da el caso de que este gran genio de la música, es un embadurnador del sentido musical. Hace unos días hemos leído en un semanario de la capital, un artículo contra Wagner.

Hasta hace poco, siempre habíamos oído alabanzas de este compositor. Hoy por hoy, leído el tal escrito... ya dudamos!

Resulta que el ser un «wagneriano» en el momento actual, es no ser un sibarita musical. ¡Qué le vamos a hacer!...

Hasta cierto punto, ahora comprendo el por qué se dice que el jazz no es música.

El estar siempre en la oposición... resulta muy cómodo.

¡Dale con el Re-bop!

Ya se ha iniciado la controversia entre

los que gustan de este estilo y los que no. Esta discursión, está entablada entre los «grandes» del jazz.

Si ellos no se entienden...

Francamente, no podemos ponernos en favor ni en contra. No estamos lo suficiente duchos para poder juzgar esta nueva modalidad del jazz. Pero con sinceridad, creemos que se han anticipado un poco al publicar estos juicios.

Hagamos memoria y veremos que antes no quedó bien sentado uno de los primeros estilos jazzísticos —el New Orleans— se batalló mucho y los que lo gustaron desde un buen principio, dijeron que no era comprendido. ¿No será lo mismo ahora?

Demos tiempo al tiempo.

Las «jam sessions»

El Club de Hot de Barcelona —seguidor del decano Hot Club— semanalmente ofrece a sus socios una «jam session».

Insistimos en que esta obra de divulgación jazzística es una de las mejores de que se dispone en España.

La lástima es que todos los Clubs de España no pueden hacer lo mismo.

Estamos seguros, que en nuestro Club tendría un éxito claro y rotundo, como es de desear.

Animo pues, y a ver si dentro de poco vemos realizados uno de estos capítulos en pro de la divulgación del jazz.

Ellington y Lunceford

Muy seriamente, me han asegurado que Duke Ellington ha muerto. Lo han dicho con el pesar en el alma.

Al oír esta noticia me he salido de los ralles. De momento, he creído que la ley de acústica me había jugado una mala

pasada. Pero no he tenido otra solución que ver la realidad tal y como se me ha presentado.

¡Ellington ha muerto!

Al que me ha dado la noticia, cómo lo hemos de considerar. ¿Como a un buen hotfan o como un snobista?

Me ha dado datos concretos ante mi negativa.

Después de hablar un rato del asunto, hemos llegado a la conclusión de que ha habido un «cambio» de nombres involuntario.

Con «unos días de retraso», me han dado la noticia de la muerte de Jimmie Lunceford.

Aclarado el error, podemos considerar a este amigo como un buen hotfan. Estamos de acuerdo en que el jazz, con la muerte de Lunceford, ha perdido un valor positivo.

Ahora, que Dios nos conserve a Ellington... y que no permita que haya equívocos de esta índole.

El jazz, los libros y el comercialismo

En España, estamos faltos de libros que traten de música de jazz. Por cierto que la revista «Ritmo y Melodía» mensualmente da una relación de los que ha recibido. La totalidad casi son extranjeros.

Naturalmente, los hay que se les hace una crítica favorable y otros que no tanto. Creemos que ambas son acertadas.

Pero a pesar de esto, no hay ningún editor que se dedique a imprimirlos en español.

No hace mucho, de Argentina llegaron una serie de libros que eran dedicados única y exclusivamente a la música de jazz.

Si los argentinos pueden tener libros en materia jazzística, ¿por qué no los tendremos nosotros?

Sólo hay dos factores a nuestro parecer que impiden el que los tengamos. Uno, el que a las editoriales hasta el momento presente, no se les haya hecho ver la necesidad de tales libros. Y el otro, el que ellos lo hayan visto, pero que consideren que no les daría un lucro como el que tienen con cualquier novela rosa...

¡Vaya con el comercialismo!

Una incógnita

Preguntemos a un hotfan:

Tú eres un amante del jazz. Bien, qué prefieres, ¿un virtuosismo tipo Benny Goodman, una espiritualidad similar a la de Sidney Bechet, una dicción (sólo la dicción) de un Armstrong, o un sinsabor de un Whitemann?

Dudamos de una contestación adecuada.

La preferencia, naturalmente, existirá por alguna de las partes expuestas. Pero, coordinar ambas para que formen un conjunto «logrado» en un buen hotfan, es muy difícil de encontrar.

A ver quien esclarece el asunto.

DUKE

Gerona, Marzo de 1948

Socio: Lee nuestra «Publicación»

CORREO CLUB DE RITMO

Del Sr. Faustino Fuertes Rubio, de Madrid entusiasta aficionado, hemos recibido su giro postal con destino a nuestra Publicación.

Agradecemos a nuestro amable remitente su colaboración.

COLABORACION - CONCURSO

Falso Jazz, falsos «hotfans»

Un enjambre de orquestas, miles de composiciones estrenadas cada semana y millones de discos dan fe de la afición que reina entre el público a la llamada música de Jazz.

La palabrita esta, jazz, junto con las de sus variedades, hot, swing, etc., está en boca de nuestra juventud e incluso en la de quienes no pueden considerarse comprendidos en ella.

Mas si analizamos las orquestas, las composiciones que gustan a la mayoría aplastante de público y las grabaciones que más éxito de venta alcanzan, vemos con desencanto que en España el Jazz es tan mixtificado y adulterado, que más que tal, es un pésimo sucedáneo elaborado con materiales de poca calidad en la mayoría de casos.

Y con respecto al público, no voy a referirme a la legión de entusiastas de estos fragmentos de zarzuelita con ritmo que tan arrollador éxito obtienen entre el mundillo maritoneril y en las pistas de baile de poca categoría. Tampoco, y con ser tantos, fijo mi implacable mirada en los amantes de estas dulzonas o desconyuntadas interpretaciones que animan nuestros salones de primerísima, llenando ora de ensoñador arrobó a las niñas de nuestra «crème», ora de desarticulador entusiasmo a los «pollos» adoradores del paso triple.

Lanzo mi anatema contra los «snob» que asisten a nuestras «jam sessions», leen nuestras revistas y hablan con desparpajo de la técnica de Jack Teagar-

den, Sidney Bechet, Franky Trumbauer, etc., y se llenan la boca con las maravillas de Duke Ellington y Louis Armstrong; y si diatribo contra ellos es porque carecen de tal modo de la intuición jazzística que, como he podido comprobar, se entusiasman, gritan, patalean, lanzan algún que otro berrido y gesticulan (todo lo que es posible hacer, en fin, excepto escuchar) ante una ejecución —valga el doble sentido— de cualquier esperpentó de ritmo trepidante o con remotas semejanzas a re-bop.

Si el número que se interpreta es de ritmo lento, a pesar de la superioridad de su ejecución, el mosconeó de su conversación se hace insoportable y su atención y su espíritu, del que no quiero dudar, andan bien lejos.

Son ellos los que entorpecen el enfrentarnos con la incomprensión y malevolencia de nuestros detractores. Al propio tiempo dan auge a que nuestro Jazz se incline por tales derroteros que induzcan a suponer que se trata de una clase de música en la que cuanto más ruido se introducé, mejor. En el Jazz hay violencia y dulzura, frenesí y languidez, como en cualquier rama del Arte; sostener una polémica con esta base, nos coloca en igualdad de condiciones con los partidarios de la música clásica y en plano superior a los del género lírico yailable.

Si estos «hotfans» de circunstancias no conocen nuestra verdad ¿cómo van a luchar con la crítica y el menosprecio de nuestros polemistas? En cualquier discusión sus ideas, por falsas, deben ser humillantemente derrotadas. ¡Ellos que son precisamente quienes más alardean de su personalidad «hotfan»!

Apartémonos del snobismo jazzístico,

tan en boga, procurando llevar a la verdadera senda a los que quieran y sientan el Jazz y evitando que se confunda al auténtico aficionado con un monomaniaco, frenético y epiléptico «pollo swing».

TONI

Gerona, Marzo 1948.

CINEMATOGRAFIA

«El Lechero», en tecnicolor

Producción de Samuel Goldwyn para
R. K. O. Radio Pictures

Estrellas: Danny Kaye, Virginia Mayo,
Vera Ellen y las Goldwyn Girls

*De nuestro corresponsal
J. J. en Bogotá (Colombia)*

Idilio, melodía y sátira, amén de buen humor, corren como río desbordado en la comedia musical de Samuel Goldwyn realizada en tecnicolor «El Lechero», film que distribuye la R. K. O. Radio Pictures, con Danny Kaye, el inolvidable de «Un hombre fenómeno», en un papel de amable repartidor de leche que se transforma en pugilista, teniendo como escenarios los campos de entrenamiento, el recorrido diario de un lechero y los regios salones de la aristocracia.

Danny Kaye y Virginia Mayo, son la pareja romántica. Se enamora uno del otro

cuando el primero llega al departamento de la joven para hacerle entrega de la correspondiente botella de leche. Accidentalmente se convierte en un campeón de boxeo, lo que se le sube a la cabeza, y se vuelve insoportable, para disgusto de la muchacha. Cómo lo hacen descender de las nubes es uno de los más hilarantes pasajes del film.

La música, la canción, la tiene a su cargo Virginia Mayo. El baile lo suministra Vera Ellen, secundada por las Goldwyn Girls. La partitura incluye baladas, canciones rítmicas y melodías sentimentales. Una de las canciones que más pronto se hará popular en todos los países donde sea exhibida «El Lechero», será sin duda la titulada «Eh... ¿Cuál es tu nombre?» cantada por Vera Ellen. El asunto de la canción no es otro que una muchacha que da cita a un joven desconocido y para identificarlo le pide que lleve sombrero de paja y una flor roja en el hojal. Cuando llega al sitio fijado, se encuentra esperándola a seis jóvenes iguales. Miss Mayo canta «Tú eres la causa de todo» y «Amo una vieja canción» que baila Vera Ellen en un escenario que representa una fiesta en un jardín.

Sátira bien coordinada y deliciosa es el número «Pavlova» que interpreta Danny Kaye. Bordea el ballet en forma festiva. Es el género de humorismo cómico en el que Danny Kaye no tiene rival.

SASTRERIA
SITJES

Siempre las últimas
novedades



Teléfono 44

Continúa el

Primer Concurso «Publicaciones Club de Ritmo» al mejor artículo sobre la música de jazz : Unico premio de 300 pesetas

Dicho concurso terminará el mes de Agosto del presente año

Pueden mandarse los originales a: «Club de Ritmo», Viñamata, 9, o a Plaza de los Caídos, 22.

NOTICIARIO

Tal como anunciamos en nuestro número anterior, el próximo nº 24, segundo aniversario de nuestra Publicación, saldrá completamente reformado. A seis páginas tamaño folio (o a doce actual tamaño) cabecera a dos tintas debida a nuestro dibujante y colaborador, Juan Ventura Vernet.

Nuestra Publicación, inaugurará nuevas secciones, que le darán más realce, por lo que le auguramos una buena acogida, mayor si cabe que la que hasta la fecha nos han dispensado nuestros amables socios y lectores, con nuevas casas comerciales anunciantes, a las cuales agradecemos su apoyo.

Fiestas en nuestro Club

Los pasados días de Pascua de Resurrección, ha actuado en nuestra pista la orquesta «Castel·los» de Barcelona, conocida ya de nuestros socios por sus anteriores actuaciones.

El próximo mes de Abril, actuará el día 11, la orquesta «Iberia» y el día 18, la orquesta «Selección». Quedando pendientes de organización los días 4 y 25.

A nuestros lectores

Nuestro compañero «Duke» nos ruega la siguiente noticia:

«Recomendamos a nuestros lectores la película «Mister Big». Toda la cinta está llena

de un dinamismo americano cien por cien tipo «standard». Ello desmerece la cinta, puesto que en lugar de proporcionarnos un tema musical interesante, lo que logra solamente es distraer. No obstante la recomendamos por dos excelentes «blues», interpretados por un coro de negros de una forma maravillosa. Sólo esto y nada más.

De estos dos «blues», hay el arreglo de un conocido número, que seguramente Vds. adivinarán».

Advertencia

A todos aquellos aficionados de fuera de nuestra localidad que hasta la fecha han venido disfrutado gratuitamente del envío de nuestra Publicación, les comunicamos que a partir de este número, de no sernos enviada la hoja debidamente cumplimentada que hemos incluido con anterioridad, suspendemos dicho envío.

De nuestro corresponsal

Recibimos por correspondencia aérea un interesante artículo de nuestro incansable corresponsal en Bogotá (Colombia) J. J., sobre la película musical «Night and Day», film artístico biográfico del excelente y conocido compositor Coole Porter, cuyos temas musicales son el famoso «Begin the Begine» y el no menos «Night and Day» título del film.

Dicho interesante artículo lo publicaremos en nuestro próximo número.

Necrológica

Nuestro Presidente, Sr. Juan Dalmau Badia, pasa por el doloroso trance de haber perdido a su hijo Juan, que tras una corta pero cruel enfermedad, falleció el pasado día 7, a la edad de 16 años.

Buen compañero, excelente aficionado a la música de jazz e incondicional de nuestro

Club, su muerte ha sido muy sentida.

El entierro, efectuado en la mañana del día siguiente, constituyó una sentida manifestación de duelo por parte de sus compañeros de colegio y de las numerosas amistades con que cuenta el Sr. Juan Dalmau.

Desde estas páginas testimoniamos al Sr. Dalmau y familia nuestro más sentido pésame

después de la comida

una exquisita bebida

FRANCISCO VENTURA GRANOLLERS BARCELONA

AROMAS DE SANTA FE

FRANCISCO VENTURA GRANOLLERS

